

STOP G8

CAPITALISMO. IMPERIALISMO. GUERRA.

¡CONTRA LA CUMBRE DEL G8 EN 2007 EN HEILIGENDAMM!

A los principios de verano se encontrarán los jefes de estado de Alemania, Italia, Francia, Rusia, Gran Bretaña, Japón, Canadá y de los Estados Unidos en la llamada cumbre G8 en Heiligendamm en Mecklemburgo-Pomerania occidental. Bien protegidos por fuerzas policiales y militares quieren dar a los medios una imagen de unidad y mostrarse como los líderes legítimos del “mundo civilizado” y organizar la realización de sus intereses comunes.

Al contrario de su verdadera política van a disimular compromiso en la lucha contra el hambre mundial, enfermedades, pobreza y el terrorismo. Como en las últimas cumbres, decenas de miles de personas van a protestar en contra de este encuentro y van a intentar mostrar cual es el sentido real de la cumbre G8.

¿G8 – PAZ, LIBERTAD Y DEMOCRACIA?

La cumbre de G8 tiene lugar en una situación en la cual se agravan las contradicciones en la República Federal de Alemania, como así también en los otros estados de G8.

Los ataques cada vez más extendidos contra los trabajador@s, en forma de agudización de leyes, recortes en el lugar de trabajo, en el sistema social y jubilatorio, pertenecen crecientemente a la vida cotidiana. Más y más personas se ven forzadas al desempleo, al trabajo en condiciones precarias o con sueldos muy bajos. Por eso millones viven bajo el nivel de pobreza – incluso

trabajar a tiempo completo no asegura el nivel de vida de otros tiempos. Al mismo tiempo la privatización de servicios públicos generan un empeoramiento tanto para los emplead@s en este sector, como para el resto de la población, que recibe menos por precios más altos. Las consecuencias concretas son el aumento constante de los precios de alquiler, calefacción, agua y electricidad, como también la eliminación de servicios en el sector educacional y sanitario, que antes estaban garantizados. Especialmente mujeres están afectadas de este desarrollo, ya que como siempre están mal empleadas en muchos sectores y los recortes tienen consecuencias muy profundas para ellas. Entre numerosos ejemplos se puede citar el caso de las leyes Hartz, a causa de las cuales muchas mujeres dejarán recibir beneficios porque los ingresos de sus parejas serán también tenidos en cuenta.

También muchos inmigrantes, como parte de la clase baja, se ven afectados aún más masivamente por este desarrollo y donde no son más de utilidad para el capital, son víctimas de la discriminación estatal, y amenazados con deportaciones masivas. Además son utilizados como chivo expiatorio en marca de una situación agravada y por eso también son afectados por perjuicios de la sociedad, exclusión y ataques. A fin de cuentas ésta agudización muestra que no sólo los grupos marginales son afectados, sino también paso a paso la mayoría de la población. En contra de los ataques del capital crece en el hasta ahora “interior tranquilo” la protesta y la resistencia en forma de manifestaciones masivas y huelgas.

La ofensiva del capital no sólo tiene lugar al nivel nacional, sino que afecta a las personas en todas partes del mundo. Ya sea en forma de guerras, sanciones económicas o la instalación de regimenes que les sean fieles, o el apoyo a los mismos a nivel económico y militar – los estados imperialistas usan todos los métodos para imponer sus intereses en todo el mundo. De esta manera los estados de G8 están



involucrados directamente en guerras imperialistas o se rearmen para prepararse por las guerras siguientes o envían armas a diferentes grupos de guerra. La amarga ironía reside en que actualmente en Afganistán e Irak están en guerra en contra de regímenes que ellos mismos han instalado y apoyado mientras les fueron útiles. La víctima es en todos los casos la mayoría de la población.

Los estados de G8 aseguran su acceso a recursos naturales y mano de obra barata con el apoyo de instituciones como el FMI, el Banco Mundial o la OMC, con tratados comerciales como el Acuerdo General sobre el Comercio de Servicios (AGCS) o influyendo directamente los regímenes en los diferentes países – todo ello a expensas de las poblaciones de los países afectados. Millones de seres humanos desde Europa oriental hasta Asia, África y América Latina son explotados brutalmente en fábricas de mano de obra barata y sus fundamentos de vida están siendo destruidos por el robo de los recursos naturales. Los proyectos de la construcción de embalses en India, que causan en algunas regiones pobreza y flujos de refugiados o los programas de adaptación estructural que han desatado en Argentina una ola de empobrecimiento, son sólo dos de los incontables ejemplos en el mundo que muestran las consecuencias directas de la política del FMI y Banco Mundial.

La resistencia de los afectad@s ya sea en contra de los ataques militares, contra condiciones de trabajo inhumanas, o contra el robo de los recursos naturales, es reprimida directamente por los cómplices de las grandes empresas o a través de regímenes que les son leales, mediante aparatos represivos, la policía, los servicios secretos y el militar.

Este comportamiento del capital, o de sus representantes, es la expresión de una concurrencia agravada entre las grandes empresas y las ubicaciones diferentes, tanto como la dificultad de seguir con la realización de ganancias siempre en aumento. Para solucionar esta crisis, se intenta intensificar la explotación, reducir los gastos sociales, transformar todos los sectores de la sociedad según su propia conveniencia y asegurarse los mercados en todo el mundo – los que están cada vez más repartido, lo que significa una competencia en aumento entre ellos.

La cumbre de G8 fue creada para calmar las contradicciones entre los imperialistas, por ejemplo la disputa aduanera entre Estados Unidos y la Unión Europea, o el apaciguamiento de la competencia

monetaria Euro y dólar, y, dado el caso definir las zonas de influencia.

Al mismo tiempo el G8 sirve para unificar y decidir estrategias de contrainsurgencia y estrategias de explotación, así como transfigurarlas públicamente como medidas “necesarias” o incluso como para el “interés común”.

¡QUIEN NO LUCHA YA ESTÁ VENCIDO!

Hay razones más que suficientes para tomar el G8 como una oportunidad para manifestarse en contra de la política de la clase dominante, cuyos representantes más poderosos se reunirán en esta ocasión, como así también para sacar a la calle de distintas maneras la protesta y la resistencia contra el encuentro. La movilización debe ser organizada por aquell@s que aquí se ven afectados por el desmontaje social, las leyes de Hartz, privatizaciones, recortes de sueldo, prolongaciones del horario laboral, discriminación racista e opresión patriarcal; y quienes justamente por eso están interesados en cambiar esta situación.

Pero la movilización debe ser también una plataforma para los movimientos progresistas y revolucionarios en todas las partes del mundo, para que ellos puedan presentar y propagar su lucha en los metrópolis capitalistas; una lucha que está en contra de la valorización y miseria capitalista de gran partes de la población en los países afectados, contra el saqueo imperialista de sus recursos naturales, contra la expulsión, la ocupación, la guerra y los ataques de la oligarquía. El intercambio con los movimientos de la liberación con su amplia experiencia, tiene también la función de desarrollar estrategias contra el enemigo imperialista común.

La resistencia contra la ofensiva capitalista de aquí, tiene que relacionarse solidariamente con los diferentes movimientos revolucionarios y progresistas en todas partes del mundo, para coordinar acciones comunes y desarrollar una perspectiva en común.

¡DESDE LA RESISTENCIA A LA PERSPECTIVA!

Pero la protesta y la resistencia no deben reducirse solamente a los fenómenos de la política



de los estados capitalistas más fuertes. Quien realmente quiere cambiar las cosas, tiene que analizarlas y entenderlas. Los fundamentos de la política de los estados de G8 en el concreto son los fundamentos del sistema capitalista en general. Estos fundamentos son la explotación, la competencia y la propiedad de los medios de producción por una minoría que posee el poder en la sociedad. Sobre esta base no puede haber cambios emancipatorios reales, porque los derechos y necesidades de los seres humanos y la protección del medio ambiente están sometidos a una lógica de ganancia. Todas las llamadas a los que se enriquecen y a los que administran este sistema, tales como demandas por una forma más social del sistema o por lo menos concesiones mínimas, son como ya hemos visto, absolutamente sin perspectiva, sobre todo en una situación agravada como la que vivimos actualmente.

Però el desarrollo actual también muestra evidentemente que el sistema capitalista con su explotación y opresión siempre produce también la opción de su superación: Las presiones capitalistas y la supuesta debilidad de los explotad@s lleva a una situación en la que la burguesía agudiza cada vez más la explotación, también en las metrópolis capitalistas y por eso los explotad@s están obligado a reflexionar sobre alternativas concretas.

Los planteamientos reformistas y del compromiso de clases de la socialdemocracia y de los líderes sindicales llevan al vacío en esta situación, o se manifiestan abiertamente al lado del capital y se acentúa la tendencia a que pierden su rol como factores integradores.

Exactamente a través de este desarrollo surge nuevamente la posibilidad de una transformación real de las condiciones dadas hacia una sociedad liberada. Los inicios de movimientos masivos de protesta, de huelgas y los comienzos de diferentes formas de organización, son los primeros indicios de que están llegando a su fin los tiempos en los que dominaba la paz social en los estados del G8 y en los que las contradicciones eran canalizadas hacia el exterior.

El capital se ve cada vez más enfrentado en las metrópolis con una situación objetivamente precaria – ade-



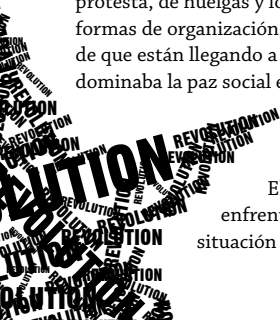
más de tener de enfrentarse a los focos de tensiones en las diferentes partes del mundo y a los movimientos y a las organizaciones revolucionarias, con su experiencia de decenios, desde Nepal, India, Colombia y las Filipinas hasta México. El rearme preventivo del interior y el procedimiento más fuerte en contra las protestas sociales, en forma de la difamación por parte de la

prensa burguesa, en forma de supuestas ofertas para la integración o en forma de comportamiento brutal por parte de la policía, ya muestran como el problema debe ser solucionado. Las consecuencias de las huelgas relativamente pequeñas en la industria del automóvil, en los aeropuertos o en el servicio público, dejan hacerse una idea del poder de la clase trabajadora y muestran que consecuencias tendrían luchas más largas y mejor organizadas y principalmente una huelga general. También las luchas en otras partes del mundo, como las ocupaciones de fábricas en Argentina, las protestas masivas y los tumultos en Francia contra los ataques contra la protección de desempleo, las luchas guerrilleras y las huelgas generales armadas y políticas en Nepal o las demás incontables luchas laborales muestran que formas de luchar son posibles y que respuesta a las ataques del capital debe ser desarrollada aquí también.

Por eso es necesario que las protestas y las luchas y resistencias obreras aisladas sean relacionadas bajo denominador político común: el reconocimiento de que el sistema capitalista es el causante de esta situación y el objetivo de eliminarlo. Esta necesidad es tanto más importante, debido a que las fuerzas revolucionarias en Alemania están tan débiles, después de muchos errores y derrotas, que apenas pueden influir la política y los desarrollos actuales.

Este denominador es también necesario porque los poderosos quieren evitar preventivamente una posible resistencia común de los explotad@s con la movilización chovinista de la opinión pública a través de la difamación racista contra los inmigrantes. Las movilizaciones contra el G8 pueden ser una ocasión para unirse, discutir e intercambiar y acumular experiencias.

La movilización puede ser utilizada para criticar las condiciones reinantes y para transmitir la necesidad de su transformación revolucionaria así como



también para unificar y fortalecer las estructuras existentes. Lo decisivo es lo que se desarrolle de este proceso. Sólo con un continuo proceso de organización de las fuerzas revolucionarias a diferentes niveles y el desarrollo de una teoría y práctica bien fundada,

podemos realmente superar el capitalismo y realizar una sociedad liberada. Las protestas y movimientos inmediatos deben ser usados para avanzar con la organización y para llegar desde la resistencia hasta una perspectiva.

¡A PARTICIPAR EN LA ALIANZA ANTI-G8 POR UNA PERSPECTIVA REVOLUCIONARIA!

Queremos usar la movilización en contra G8, en una situación de agudización de las contradicciones, para unir la lucha defensiva contra los ataques en el interior y al nivel global con la lucha por una sociedad liberada. Por eso para nosotros la movilización no sólo significa la demostración de una teoría y práctica revolucionaria sino también la organización de estructuras comunes y profundas que siguen existiendo más allá de la cumbre del G8.

Pensamos que la cumbre de G8 esta ofreciendo en la situación actual una ocasión importante para la izquierda revolucionaria, luchador de clase e internacionalista. Una movilización exitosa puede ser el punto de partida de un movimiento revolucionario y un proceso de organización que empiece a fortalecerse otra vez en la RFA. Según nuestra opinión es necesario para esto de actuar sobre la base de posiciones fundamentales y reivindicaciones claras que se enfrentan contra los ataques del capital:

- ¡Resistencia en contra el ataque general del capital en el interior!
- ¡Por la lucha de clases en las empresas, escuelas y universidades contra la reducción de los gastos sociales, contra la prolongación del horario laboral y contra el recorte salarios y de las jubilaciones!
- ¡No a la agenda de Lisboa, No a la Directiva Bolkestein, No a la flexibilización laboral y el empeoramiento de las condiciones de trabajo!
- ¡No a la guerra imperialista y la ocupación! ¡No a la guerra contra Irán! ¡Por la inmediata retirada de los ejércitos de ocupación de Irak, Afganistán y Palestina! ¡No al Plan Colombia! ¡No al Plan Patriota!

Grupos de la Alianza Anti-G8: Autonome Kommunisten Berlin, Breites Bündnis für Kolumbien, Gegeninformationsbüro Berlin, Gruppe Arbeitermacht, Gruppe Internationale Solidarität Magdeburg, Initiativ e.V. Duisburg, Revolution, Rote Aktion Berlin, Roter Oktober, Solidaritätsgruppe Oihuka, Sozialforum Hamburg-Eimsbüttel, Trotz Alledem

Grupos que apoyan el llamamiento: Autonome Antifa Finsterwalde, Internationalistischer Abend Berlin, Netzwerk Freiheit für alle politischen Gefangenen, Netzwerk Linke Opposition Berlin, Revolutionäre Aktion Stuttgart, Revolutionär Sozialistischer Bund (Berlin), Volkswiderstandsbewegung der Welt (Ortsgruppe Berlin)

- ¡Solidaridad con todas las fuerzas revolucionarias y emancipatorias y con su lucha en contra el imperialismo!
- ¡Por la lucha en contra de todas las posiciones reaccionarias e inhumanas! ¡Por la lucha contra el racismo, el patriarcado, el homofobia, el antisemitismo y la fobia contra al Islam!
- ¡No al FMI, Banco Mundial, OMC y el Acuerdo General sobre el Comercio de Servicios (AGCS)! ¡Por la supresión de la deuda externa de los países del tercer mundo!
- ¡No a la Unión Europea imperialista! ¡No al ejército europeo y no a los grupos de intervención rápida (battlegroups)! ¡No a las intervenciones exteriores de la Bundeswehr y no a su utilización en el interior!
- ¡No al racismo y a la opresión nacional! ¡No a la fortaleza europea! ¡Por las fronteras abiertas! ¡Contra todas las restricciones de inmigración y estancia! ¡Los mismos derechos para todos!
- ¡Contra la explotación destructiva de la naturaleza y del medio ambiente!
- ¡Libertad por todos los presos políticos en todo el mundo! ¡No a las llamadas listas anti-terroristas y listas negras! ¡Resistencia no es terrorismo!

Entorno a estas posiciones fundamentales, reivindicaciones y este contenido queremos construir nuestra alianza, movilizar contra la cumbre de G8 y desarrollar una cooperación constructiva con todas las alianzas y organizaciones de la izquierda y con los grupos sindicales de base.

Alianza Anti-G8
por una perspectiva revolucionaria
www.antiG8.tk

STOP G8
CAPITALISMO.
IMPERIALISMO. GUERRA.

